

GABRIEL RODRIGUEZ

## La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaen)

Descubierta en 1.965 a consecuencia de una serie de prospecciones llevadas a cabo en la zona por el Spéléo-Club de Saint-Pons, la Cueva del Nacimiento forma un largo abrigo sobre la vertiente sur de un espolón rocoso que domina el valle donde nace el Rio Segura. Por su buena situación constituye un abrigo privilegiado para los hombres prehistóricos y hoy día también para los pastores, que en verano encierran allí sus ganados.

En 1.972, con la autorización del Prof. Almagro y gracias a los buenos oficios del Prof. Garrido Roiz, a quien les agradecemos las facilidades concedidas, practicamos en la cueva un sondeo de dos metros cuadrados que posteriormente, en 1.974, se amplió hasta los seis metros cuadrados. (Fig. 1)

### Descripción del sondeo. (fig. 2)

**Nivel A.** Capa n.º 1. Sedimentos de tierra color marrón con guijarros angulosos de pequeño tamaño. En ella apareció un hogar lleno de cenizas asociado a una industria neolítica de tipo indeterminado. Se trata de una capa de superficie, con un espesor de treinta centímetros, que aparece revuelta en distintas zonas por la ocupación reciente del abrigo.

Capa n.º 2. Tierra de color negruzco con algunos guijarros, en número

inferior a la capa precedente. Encontramos también otro hogar muy claro con cenizas y un lecho de carbones, de donde se tomó una muestra para C-14. La industria se corresponde con un neolítico local antiguo a base de cerámicas decoradas con impresiones al peine y digitaciones. Las asas consisten normalmente en orejas de tamaño notable, frecuentemente decoradas con impresiones digitadas. La mayoría de los bordes de los recipientes son de labio plano, decorados con incisiones más o menos profundas. Hasta ahora la cerámica con decoración cardial está ausente. (Fig 3).

Los vasos sin decoración presentan siempre el borde reforzado con un baquetón en las piezas de gran tamaño, pero no en la cerámica menos voluminosa. Por lo general, en todos los casos, se trata de cerámica de buena calidad y bien cocida.

La industria lítica es de tipo laminar (Fig. 4) con numerosas hojas con o sin retoque; destacan del conjunto algunas hojas con muescas, algunos raspadores y algunos buriles diedros en ángulo. El material óseo, muy raro, se reduce a tres punzones. No hay restos de objetos de adorno, pero, por el contrario, la fauna recogida es muy abundante. La datación de la muestra tomada es GIF-1368 = 4.830 a. de J. C. y el espesor medio de la capa oscila entre 0'25 y 0'30 mts.

Nivel B. Capa III. Tierra de color marrón claro con pequeños guijarros angulosos muy abundantes. Apareció también un hogar con abundantes cenizas y un lecho de carbones de donde se tomó otra muestra para C-14. La industria lítica, muy abundante, parece corresponder a un horizonte epipaleolítico de utillaje poco variado. Aparecen numerosas hojas y hojitas, algunos geométricos, en particular medias lunas, y también algunos microburiles. Los restos de talla son también muy abundantes.

La industria ósea y los elementos de adorno no aparecen en la zona excavada. La fauna es relativamente abundante destacando un gran número de *helix*. Datación absoluta. GIF-3471 = 5.670 a. J.C.

Nivel D. Capa V. Sedimentos formados por loess de color ocre claro con una costra de guijarros de dimensión media bastante corroída. Los guijarros cierran el nivel arriba y abajo y entre ellos aparece una zona de espesor variable, entre 5 y 10 cms., formada por el mismo loess pero de textura más fina y plástica y sin guijarros. Apareció también un hogar, colocado en una fosa, con un lecho de carbones muy espeso, de donde se tomó otra muestra para C-14.

Es un nivel excavado en una superficie muy pequeña que ha proporcionado una industria correspondiente a un horizonte de paleolítico superior. Proporcionó un buen número de piezas, pero el utillaje está muy poco diversificado: raspadores, buriles y hojas con o sin retoque, así como numerosas lascas. Con los materiales hasta ahora recogidos resulta difícil situar

culturalmente este horizonte dentro de los conjuntos de paleolítico superior conocidos. La fauna es relativamente abundante y el C-14 proporcionó un resultado GIF-3472 = 9.250 a. J.C.

### Conclusiones:

Según se desprende de este breve informe, es evidente que el sondeo practicado en la cueva del Nacimiento ha proporcionado unos resultados del mayor interés para el conocimiento de las poblaciones prehistóricas que han ocupado, al menos, desde el Paleolítico superior los altos valles de la Sierra del Segura. Los niveles paleolíticos y mesolíticos presentan un indudable interés intrínseco y el nivel neolítico se destaca por la mayor cantidad de información que facilita.

Todo ello permite, en efecto, constatar que bastante al interior de la península, en alturas notables y con fechas relativamente tempranas, 4.830 a. de J.C., los neolíticos estaban ya asentados y poseían una cerámica de calidad y decoración similares a los portadores de la cerámica cardial establecidos sobre el litoral.

El descubrimiento del yacimiento de Pontones prueba, si es que era necesario, la rápida difusión de la revolución neolítica por las tierras más altas, sea por emigración de población o por aculturación, lo que nos parece más probable en el caso que nos ocupa, o por ambas razones unidas.



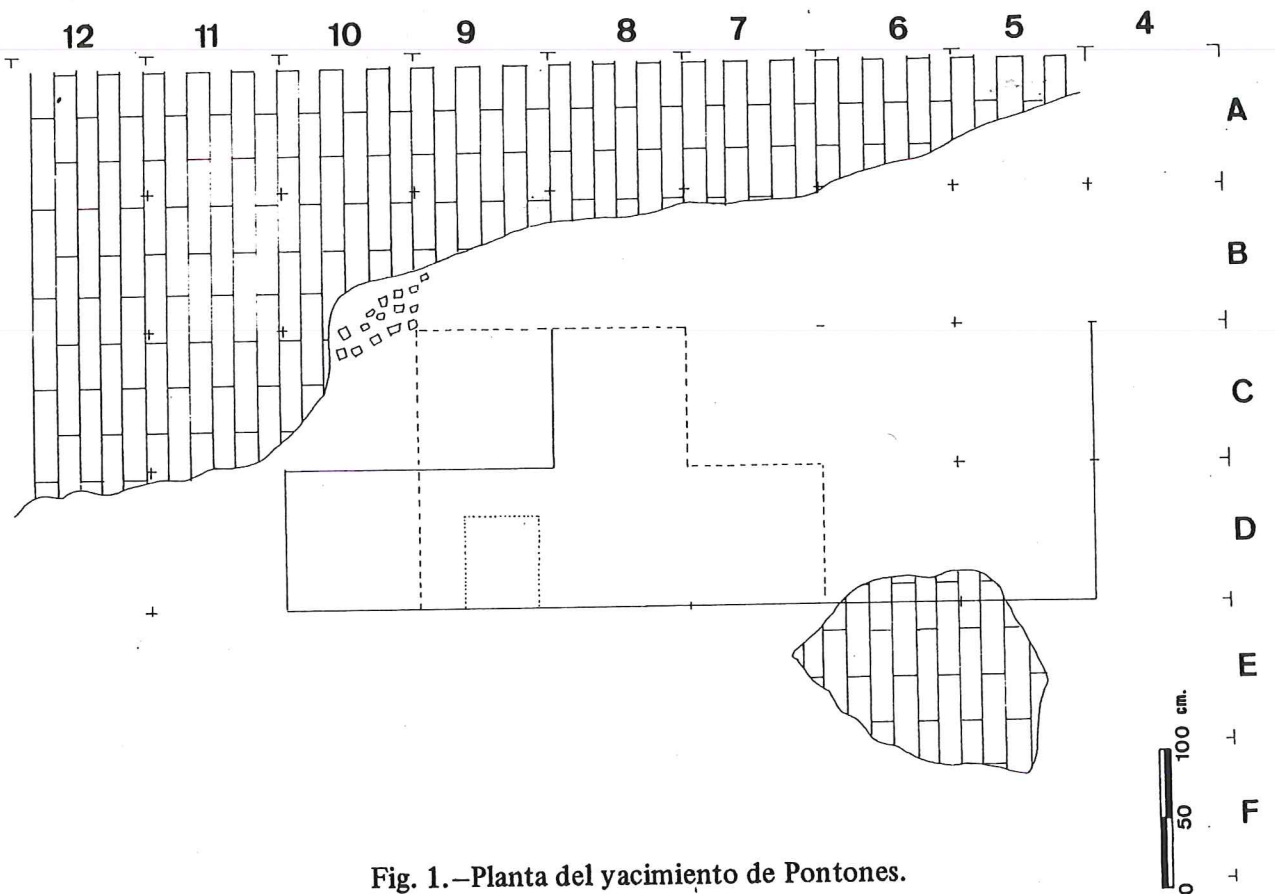


Fig. 1. -Planta del yacimiento de Pontones.

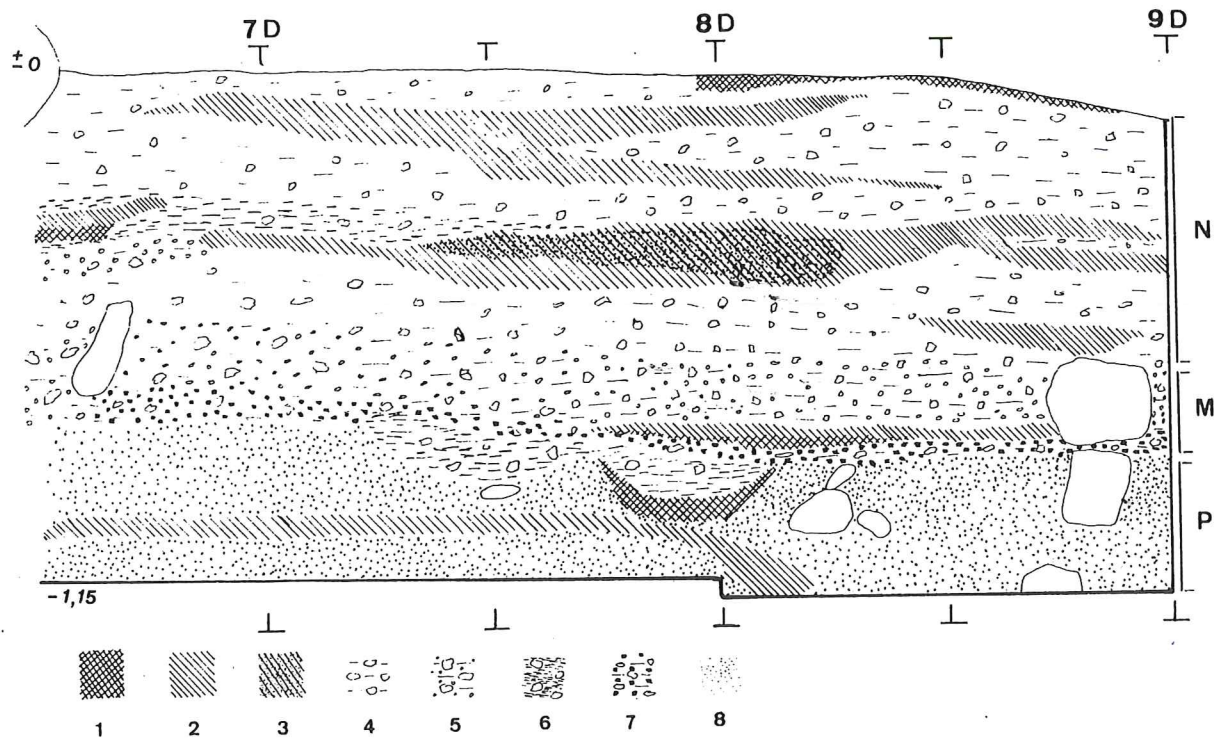


Fig. 2. -Estratigrafía del yacimiento. 1 Carbón, 2 Cenizas, 3 Ceniza rojiza, 4 Tierra marrón, 5 Tierra marrón clara, 6 Tierra negruzca, 7 Tierra marrón clara con guijarros, 8 loess.

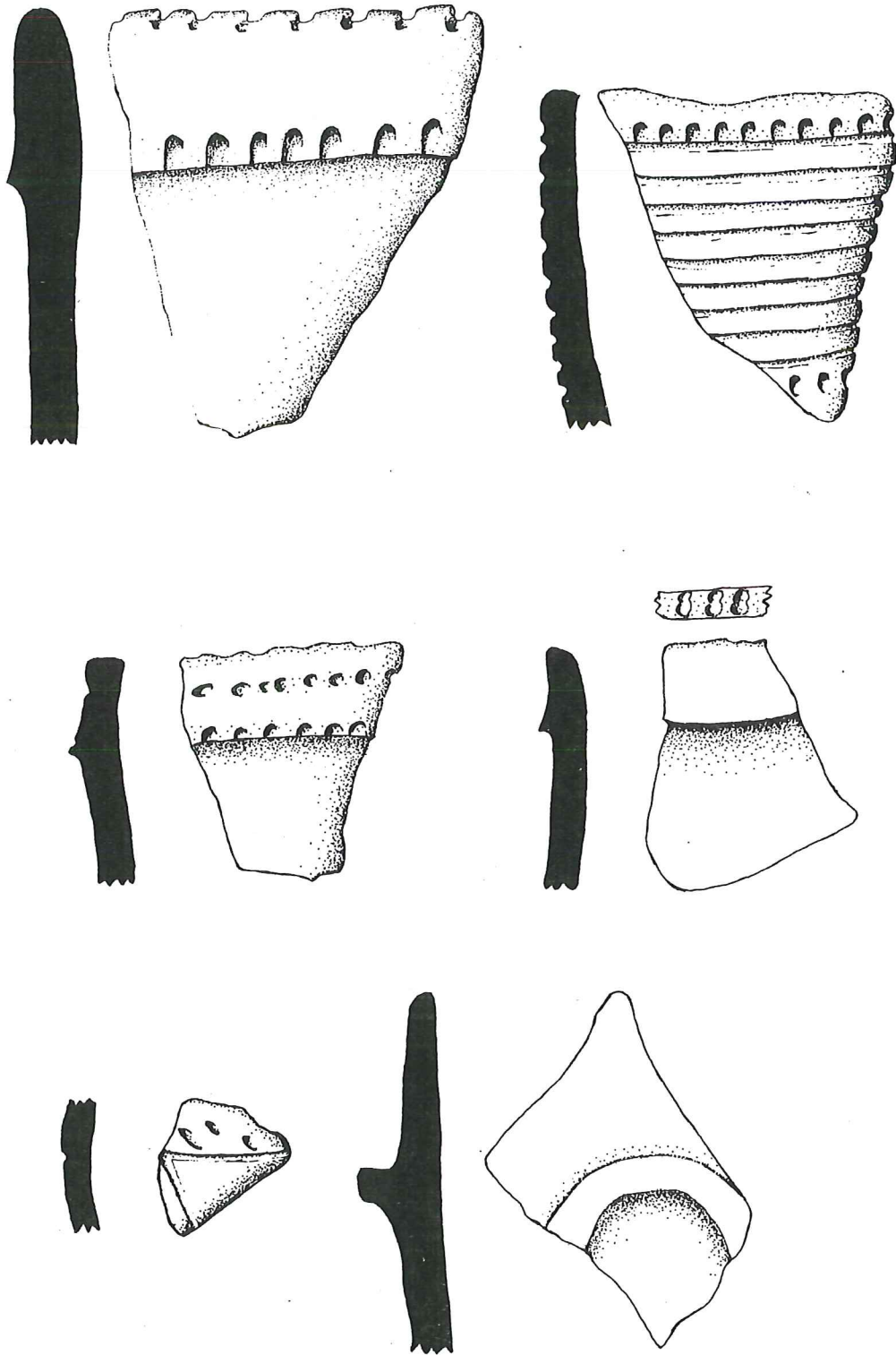


Figura 3

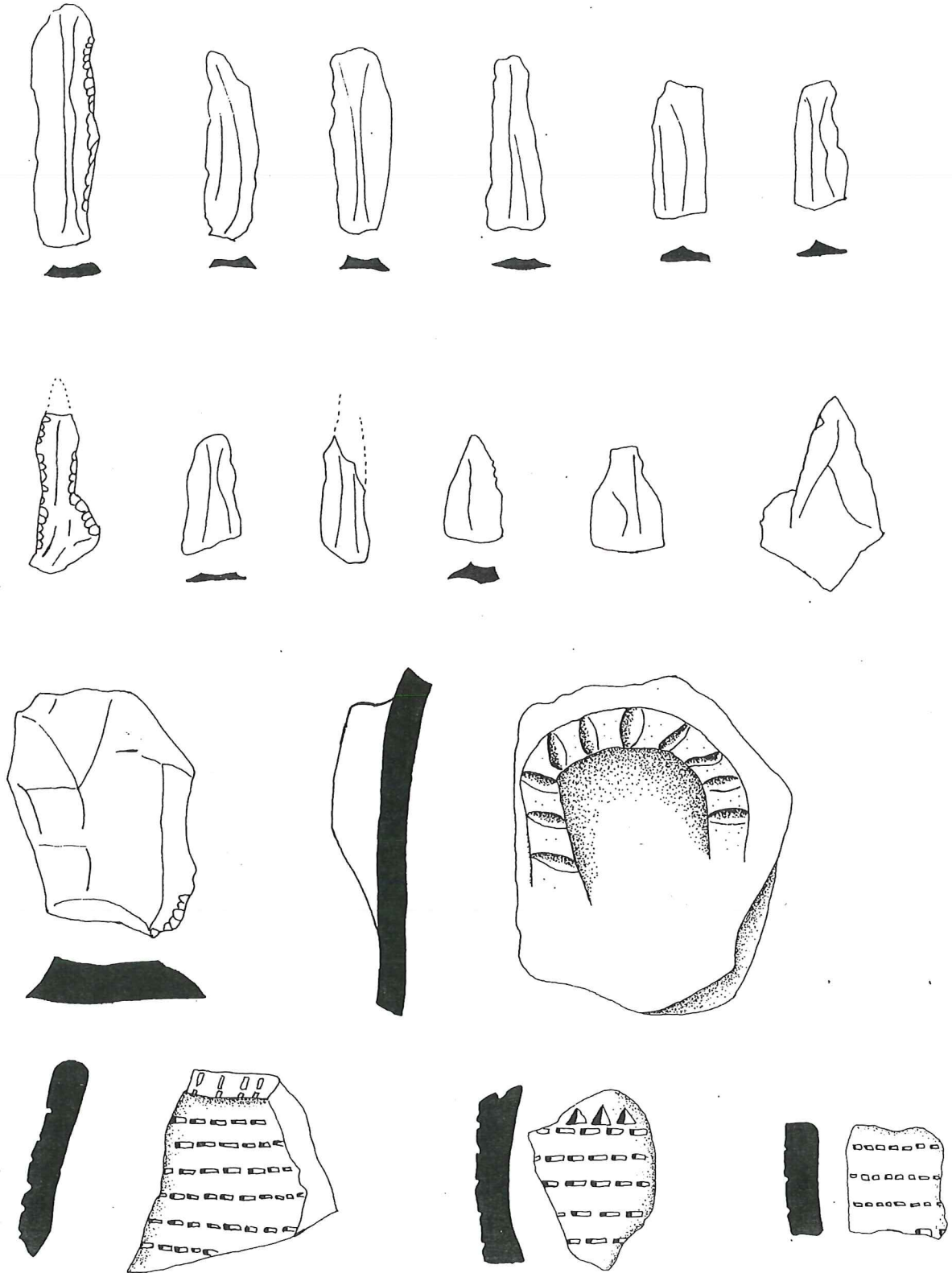


Figura 4